

Literatura mexicana: una revista de crítica

Lourdes Franco

Decodificar la literatura es abrir su caja de Pandora y dejar escapar sus demonios y mitos, sus íntimos resortes, perversiones y propósitos. Es caminar por encima de la ingenuidad en busca de ese otro goce estético que sobrepasa el deleite y se circunscribe en la esfera del misterio develado.

Una revista dedicada en exclusiva a la crítica literaria ofrece al lector, en esta anatomía de la obra, la posibilidad de acercamiento a un cuerpo palpitante que se bifurca en un sinfín de posibilidades y cuyo influjo no termina a la simple conclusión de su lectura, sino que es precisamente en ese momento cuando comienza en realidad la magia de su influjo. Influjo que se determina, según la orientación crítica, en su valor social, su estructura lingüística, su postura ontológica o la pureza de su realización estilística. Por lo que respecta a las letras mexicanas, de Bernal Díaz a Fernando del Paso hay cinco siglos de literatura sujeta a todo tipo de interpretaciones y análisis. He tomado como puntos referenciales de este bagaje literario la *Verdadera historia de la conquista de la Nueva España* y *Noticias del Imperio* porque son los puntos extremos que tocan cronológicamente los ensayos del número 2 del volumen I de *Literatura Mexicana*, que cumple así su compromiso semestral.

En *Literatura Mexicana* están puestas las expectativas del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas para hacer de ella el punto donde converjan las voces de los estudiosos nacionales y extranjeros que se dediquen a la literatura mexicana.

Podemos hacer varios tipos de corte en el análisis de este segundo número de nuestra revista: si atendemos a la cronología agruparíamos los ensayos sobre la Colonia, en primer término: "El narrador fidedigno: problemas de autoacreditación en la obra de Bernal Díaz del Castillo"; y "Ejercicios de la Encarnación: sobre la imagen de María y la decisión final de Sor Juana".

En segundo término agruparíamos los artículos sobre el México independiente y la literatura del porfiriato: "El populismo y la emancipación mental en la literatura mexicana del xix"; "Fiestas celebradas en

Chihuahua en honor del emperador Agustín de Iturbide" y las reseñas sobre *El Iris*, periódico crítico y literario y las obras de Manuel Gutiérrez Nájera, así como la figura a caballo entre dos siglos: José Juan Tablada estudiado por Esther Hernández Palacios como infractor del Hai-kai.

La literatura del siglo xx abarca el mayor número de colaboraciones, como es dable imaginar. Las figuras literarias estudiadas en este número son Paz, del Paso, Arreola, Reyes, Martín Luis Guzmán, López Velarde, Rulfo, Torri, Ibargüengoitia y Octavio Barreda.

Si atendemos a otros cortes menos obvios, veremos que hay un gran interés por el estudio del discurso y su importancia trascendente en la credibilidad y verosimilitud de lo narrado, la conformación de personajes, la delimitación de conceptos poéticos o la naturaleza misma de un relato así como sus influencias. Tanto "El narrador fidedigno: problemas de autoacreditación en la obra de Bernal Díaz del Castillo", de Sonia Rose de Fuggle, como "Estrategias comunicativas en *Pedro Páramo*", de Alberto Vital Díaz; "*Noticias del Imperio* o la historia apasionada", de Juan Bruce-Novoa; "Escritura y lectura en 'La palabra escrita' de Octavio Paz" de Gabriel Trujillo, y "El Pigmalión moderno de Juan José Arreola. 'Anuncio'", por Héctor Ruiz Rivas, inciden desde distintas perspectivas críticas en la importancia del discurso como eje motriz de la intención de la obra.

Las reseñas sobre dos momentos de la literatura mexicana del xix: la edición de la producción periodística de asunto teatral de Manuel Gutiérrez Nájera y la edición fac-

similar de *El Iris* y el ensayo: "El populismo y la emancipación mental en la literatura mexicana del xix", se inclinan por una crítica global que abarca tanto los aspectos literarios como los aspectos sociopolíticos en los que se encuentra inmersa la literatura decimonónica.

Julio Torri y Octavio G. Barreda se destacan como dos figuras a reivindicar en la tabla de valores de las letras mexicanas.

Muy enriquecedora resulta la nota sobre la literatura de Baja California: tendencias, propuestas y protagonistas, pues satisface, en la medida de lo posible, la imperiosa necesidad de los estudios monográficos sobre la producción literaria regional.

En este segundo número de *Literatura Mexicana* concluye la aportación bibliográfica sobre Alfonso Reyes.

El Centro de Estudios Literarios agradece muy especialmente las reseñas y notas sobre libros y ediciones hechos por sus investigadores, tal es el caso de: *La querrela de Martín Luis Guzmán* de Fernando Curiel, reseñado por John S. Brushwood; *Un corazón adicto: la vida de Ramón López Velarde*, de Guillermo Sheridan, premio Xavier Villaurrutia 1990, reseñado por Allen W. Phillips; *Obras IV, VI y Espectáculos* de Manuel Gutiérrez Nájera, a cargo de Ana Elena Díaz Alejo, Elvira López Aparicio y Yolanda Bache, reseñados por Carmen Ruiz Barriónuevo y las *Obras* de Octavio Barreda en edición de una servidora, objeto de una valiosa cuanto enriquecedora nota del doctor Luis Mario Schneider.

Después de este recuento a vuelo de pluma valdría la pena incidir un poco más formalmente en el contenido de algunos de los materiales que conforman este segundo número de *Literatura Mexicana*.

La bibliohemerografía de Reyes, por ejemplo, llena un gran vacío entre las fichas registradas en la primera edición del *Diccionario de escritores mexicanos*, el *Repertorio bibliográfico de Alfonso Reyes* publicado en 1974 por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, y la aparición futura del tomo correspondiente a la letra "R".

La entrevista con Ludwig Schrader nos permite hacer a la vez ciertas reflexiones sobre la naturaleza de la crítica y nuestra propia revista:

Los ensayos y notas que contiene *Literatura Mexicana* pertenecen ciertamente al campo de la crítica científica, aspecto que no invalida, sin embargo, el que exista la libertad absoluta por parte del investigador que quiera participar en ella para elegir el camino metodológico que mejor le convenga para llegar a los fines deseados. El interés



de *Literatura Mexicana* radica en dar a conocer aportaciones nuevas, estudios actualizados, disquisiciones interesantes y aportados, amén de textos y documentos inéditos e investigaciones de primera mano.

Es curioso observar cómo, sin buscarlo, dos ensayos que además hemos puesto en los extremos cronológicos, coinciden en el hecho de ver en la Historia una dialéctica hegeliana entendida como suma de experiencias en donde la actuación individual se trasmuta en espíritu colectivo. Por tanto, Bernal Díaz, narrador fidedigno, defiende su papel protagonista y crea así la verdadera historia de la conquista, estableciendo una atmósfera de simpatía y credibilidad frente al lector, de la misma manera en que del Paso concibe la historia del Imperio de Maximiliano a través de los monólogos de Carlota desde el castillo de Bouchot.

El artículo sobre Juan José Arreola lo determina como un demiurgo, un semidios falible capaz de crear un monstruo que puede volverse contra él. El análisis del cuento "Anuncio" va descubriendo esa enorme capacidad de juego que va de la ironía a la sátira, característico de la narrativa de Arreola.

El análisis del poema "La palabra escrita"

toca precisamente una de las grandes inquietudes de la poética de Paz: el proceso de gestación de la poesía. Experiencia dolorosa que se resuelve en la esfera de lo arcano.

Después de la lectura de este abanico de posibilidades que se presenta en *Literatura Mexicana* es difícil no aventurarse por ciertas reflexiones en torno a la literatura mexicana, en su disparidad y en su congruencia.

Es imposible no pensar que un texto como "Las fiestas de Chihuahua, 1822: Coronación de Iturbide", reflejan el mismo clima de sumisión al absurdo, a la irrealidad y a la falacia que se respira en la tragedia de los príncipes de Miramar y cuya vigencia justifica la novela de Del Paso.

Las noticias sobre las Actas del Coloquio de Trier en Alemania, celebrado en 1987 y cuyos dos centros gravitacionales fueron, precisamente, "Historia e identidad", nos muestran, primero, el carácter profesional con el que se está abordando nuestra literatura en el extranjero y segundo y más importante, la pertinencia de las vertientes elegidas: la literatura mexicana frente al proceso histórico y su búsqueda incesante de identidad a través de tres etapas: indigenismo, mestizaje y modernidad. Es la nues-

tra una revista monográfica desde la perspectiva de su sola incumbencia en la literatura mexicana, lo que nos permite ir más allá de la especificidad temática de cada ensayo y ver en los diferentes procesos creativos que se manejan, una serie de hechos que se suceden incuestionablemente. Hablamos ya brevemente de la permanencia en la historia y de las incursiones en la búsqueda de identidad, faltaría matizar el último punto referente a la modernidad.

La literatura mexicana tiene una dinámica plural; movimientos sin continuidad aparente y muchas veces antagónicos parecen conformar nuestra historiografía literaria y sin embargo subyace en movimientos tan disímiles como la literatura de los contemporáneos y la novela indigenista el interés primordial de alcanzar un sitio en la modernidad. Distintos mecanismos y una sola confluencia. A partir del siglo XIX y aun rebasado nuestro medio siglo, es evidente esta necesidad de realización global dentro de la cultura de Occidente.

Invitamos pues a todo el público a leer nuestra revista y a participar en ella; su juventud se transformará en madurez prolífica gracias a sus aportaciones. ♦

Editorial



Vuelta

Julián Meza

La huella del conejo

Contra el ángel

Hernán Lara Zavala

NOVEDADES

DE VENTA EN LIBRERÍAS Y EN LAS OFICINAS DE EDITORIAL VUELTA:

Presidente Carranza 210, Coyoacán,
México, 04000 D.F.